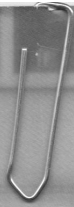




PUNTO DE FUGA

Facultad de
Arquitectura
Urbanismo y
Geografía



Edición 09 :: Octubre 2011 :: ISSN 0718-1523

PATRIMONIO
CIUDAD Y MEMORIA

Fuga 001

¿La memoria sobrevive al terremoto?

El dilema entre la fuga hacia el futuro y el recuerdo traumático: las fotografías como garante de la memoria: el caso de Concepción, en Chile.

Dr Hugo Capellá Miterique
Licenciado en Geografía e Historia.
Doctor Europeo en Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, España.
Docente Departamento Geografía, FAUG, UDEC.
Fotografías: Hugo Capellá



Este es un resumen de la comunicación presentada en el marco de la semana del Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía, realizada del 3 al 6 de noviembre del 2009, entorno al tema del "Área Metropolitana: Territorio y Paisaje". A raíz del último terremoto, acaecido en febrero 2010, se ha considerado adecuado publicar algunas de las principales ideas por su pertinencia y como incentivo para una reflexión.

La superación social de terremotos en urbes ha terminado por forjar un sentimiento de desapego al patrimonio y de lucha en una huida hacia la modernidad. El reflejo de modernidad de muchas de las ciudades chilenas es un fiel reflejo de ese instinto colectivo de superación ante los embates de la naturaleza. El trabajo tenaz y continuado de la reconstrucción es el mejor hito de superación del trauma vivido y se convierte en un rasgo identitario colectivo. En ese sentido queda poco lugar para una memoria, asociada con un dolor sin tiempo para cicatrizar.

En ese contexto urbano frenético del modelo latinoamericano y con el agravante natural, nos podría llevar a pensar que la memoria queda totalmente olvidada en el caso chileno. No obstante, en el caso de la ciudad de Concepción, una de las ciudades con la historia más traumática desde su fundación, nos encontramos con un elemento simbólico de la memoria que testimonia del pasado. Sorprende ver el uso de las fotos urbanas

antiguas en tiendas de todo género que retoman vistas a modo de tributo y testimonio silencioso de la memoria urbana colectiva.

El presente artículo estudia el rol de tributo silencioso que desempeñan las fotografías urbanas, en el proceso de construcción de la memoria colectiva e identitaria, en el caso de una ciudad sujeta a desastres naturales, como es el caso de Concepción. Todo ello se inserta en la dialéctica tradicional occidental de la domesticación de la naturaleza como hito cultural.

1. La memoria a prueba de terremotos

1.1 El trauma colectivo ante los desastres naturales

Los terremotos y maremotos son parte misma de la ciudad de Concepción, al igual que en buena parte de Chile y a lo largo del cinturón de fuego del Pacífico. En la segunda aglomeración de Chile (cerca al millón de habitantes en la actualidad), se tiene constancia de 8 grandes eventos desde el siglo XVI que asolaron la ciudad por completo. Tal es así que la misma ubicación inicial de la ciudad frente al mar (Penco) tuvo que trasladarse a orillas del río Bío-Bío cercano, a mediados del siglo XVIII, para poder paliar al menos, los embates de los maremotos.

En todo caso, Concepción ha debido reconstruirse casi totalmente en una media de 2 veces por

siglo, debido a la gran intensidad de los seísmos, como el último registrado en 1960 que alcanzó los 7,7º grados en la escala Richter (como parte del llamado terremoto de Valdivia cuya intensidad alcanzó el máximo histórico jamás registrado de 9,9º Richter y que produjo un maremoto que se hizo sentir hasta en las costas de Japón).

Ante tal escenario, cuesta entender la tenacidad de los habitantes en su persistencia de reinventar la ciudad, reiteradamente, sólo comprensible como parte de un proceso de superación colectiva frente al trauma. Las propias reconstrucciones de la ciudad se han convertido en una forma de olvido y de lucha colectiva hacia delante, a la espera de la llegada del próximo evento. En este escenario, nos encontramos con un perfil de ciudad que se enfoca hacia el futuro y con poca consideración hacia su pasado, asociado con recuerdos traumáticos. Esa fuga hacia el futuro como secuela de un pasado asociado al post-trauma de vivencias traumáticas, ha dejado poco lugar para la memoria colectiva. Esta consideración nos permite entender algunas de las características de las ciudades de Chile, respecto a otras partes del continente, en ese anhelo a la modernidad y el poco lugar para su pasado, como en el sector de Las Condes en Santiago, denominado el pequeño "Sanhattan", por su futurista skyline.

1.2 Una memoria alterada

La ciudad es la concreción de la memoria co-



lectiva en un lugar aunque en el caso de estudio responde más a una voluntad social exclusivamente actual, en un desafío a ante la naturaleza indomable. En ciudades del Viejo Mundo o incluso como Buenos Aires, el paseo por los bulevares o avenidas nos muestra el resultado de los caprichos de una sociedad a lo largo de su historia, fruto del resultado de lo recordado y conservado (por voluntad o fortuna) y de lo olvidado o desaparecido en el camino. En el caso de Concepción por el contrario, la morfología de la ciudad reflejará los caprichos de la naturaleza en su plan de reconstrucción, al margen de cualquier memoria o participación ciudadana. La memoria no es sólo aquello que recordamos sino igualmente aquello que olvidamos pero que sigue trascendiendo entre los testimonios sociales vivos. Marc Augé plasma la idea en una metáfora en dónde la memoria sería el perfil de un acantilado fruto de la erosión del mar (el olvido) sobre un continente (recuerdo). En este sentido el papel de la memoria es esencial en el proceso de elaboración y participación social historiográfica, entendida desde una visión del presente hacia el pasado cercano, no desde una historia pasada institucionalizada. Las ciudades constituyen con sus hitos, testimonios de lugares de memoria, que participan activamente en el proceso constructivo de la redacción de la Historia. La memoria es la vida de los grupos, mientras que la Historia es una reconstrucción y revisión laica, al margen del mito.

La ausencia del rol de la memoria colectiva en la concepción de las ciudades en Chile, representa una característica que proyecta un tipo de ciudad pensada desde el presente y al margen de recuerdos afectivos, asociados con el dolor de una historia traumática de superación. En este contexto, Concepción se ha adaptado con gran facilidad a algunos de los principios de la ciudad postmoderna, o sea una ciudad apegada a la inmediatez y con miras al futuro. Todo ello, se ha concretado en la materialización de no-lugares así como en un proceso de aceleración histórica que está llevando a la misma anulación del papel de la memoria colectiva, dejando sólo lugar para elementos históricos determinados, como actos conmemorativos. La interrelación entre la sociedad y su medio, se ve en este caso truncada, en una lucha frontal dentro del discurso occidental, de un hombre dominador frente a una naturaleza incontrolable. La memoria queda anulada ante el efecto post-traumático de una catástrofe natural. El miedo al recuerdo dirige a la sociedad en un proceso de reconstrucción y de restablecimiento de un orden humano que permite restablecer una falsa confianza, generando unos espacios urbanos funcionales pero desvinculados de sus experiencias vividas, así como en una reconstrucción histórica oficial de ciertos hitos predeterminados por la Historia oficial. El papel social implícito de la memoria colectiva, necesario en la construcción participativa de la urbanidad y ciudadanía han quedado en conse-

cuencia anulados por el temor de un determinismo natural, propenso a la fácil manipulación política. En este contexto urbano tan adverso para la memoria, encontramos no obstante una curiosa excepción que surge justamente de las reminiscencias del proceso de duelo ante un hecho traumático. La gran sensación de abandono individual y colectivo incide en los recuerdos, proyectándose en una forma de representación simbólica. Así es como las fotografías antiguas en numerosos locales comerciales particulares contrastan con el olvido voluntario de los entes públicos, más volcados en una modernidad, asociada a la reconstrucción, representando una forma de memoria colectiva silenciosa, en el proceso post-traumático. Las fotos plasman los fantasmas de un temor pasado pero que expresa de forma silenciosa una forma de memoria colectiva.

2. La mirada silenciosa del pasado

2.1 Las fotografías como tributo

Cuesta averiguar que muchas de las fotos antiguas que aparecen en numerosos locales comerciales de Concepción pertenecen a la misma ciudad. Incluso sabiéndolo, es prácticamente imposible reconocer la ubicación de los lugares, generando una profunda sensación de desconcierto, para cualquier observador. Esas fotos testimonian de forma silenciosa, sobre la ardua labor de los habitantes en la construcción social y cultural de una ciudad bellísima de la cual hoy sólo quedan recuerdos irreconocibles. La nueva urbe se ha encargado de borrar los pocos elementos de un pasado traumático transformando las fotos antiguas en el único remanente del lugar para la memoria colectiva.

2.2 El rol de las fotos antiguas en la memoria colectiva

Muchas de esas fotos pasan desapercibidas ante la mayoría de los habitantes que difícilmente pueden o quieren reconocer el pasado de su propia ciudad, prefiriendo un apego por el presente y la modernidad. Quedan por entender en consecuencia cuales son los motivos que han impulsado a los particulares a decorar sus negocios con fotos antiguas. Este intersticio de memoria en esa visión inmediata de la ciudad, representa una prueba de una identidad viva pero que se concreta por canales diversos de los tradicionales. En este caso la importancia no es entendida como en general desde su referente material o inmaterial, sino como forma de relevo para la transmisión de un pasado y de una forma de entender la vida y la ciudad.



Figura: Foto de la antigua Municipalidad de Concepción hoy desaparecida.

Cuesta averiguar que muchas de las fotos antiguas que aparecen en numerosos locales comerciales de Concepción pertenecen a la misma ciudad. Incluso sabiéndolo, es prácticamente imposible

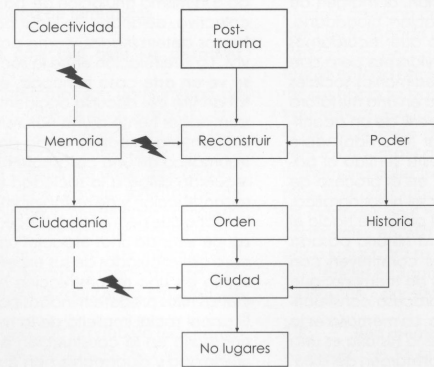


Figura: El rol de la memoria ante una catástrofe natural
Fuente: Hugo Capellá M.



desde los desastres naturales. Esa curiosa adaptación al medio, permite a sus habitantes tener la tenacidad y entereza de una identidad sin formas.

3. Lucha de Titanes

3.1 El recuerdo de la cultura y civilidad

El manejo de la memoria colectiva frente a desastres naturales en la ciudad de Concepción refleja el discurso occidental sobre la lucha cultural identitaria contrapuesta a la naturaleza. La ciudad latinoamericana, forjada sobre el concepto occidental de civilidad y por ende en contraposición con el elemento natural, (entendido como barbaridad), ha conducido en el caso chileno, a un curioso enfrentamiento urbanístico y conceptual. La cultura desde la visión occidental se entiende como construcción material desde la civilidad de la urbe pero al llegar al continente americano debe adaptarse a una naturaleza mucho más protagonista, por sus dimensiones, espacios naturales y en el caso de la vertiente del Pacífico, fren-

te a fuerzas naturales a una escala incontrolable. De este modo se generará un enfrentamiento sin solución posible, entre una cultura que no puede sujetarse sobre una naturaleza indomable. Esta situación dista de la de las culturas autóctonas que se fraguaron sobre la aceptación de esa misma naturaleza como parte intrínseca de las formas de vida, evitando el conflicto de un hombre al margen de la naturaleza. Desde esta perspectiva dónde la cultura es parte de la misma tierra, el hombre desarrollará formas de vida adaptadas a un medio natural dinámico. Por el contrario, desde la óptica de las ciudades surgidas de la visión occidental, sólo queda la esperanza de la tenacidad e ingenio como único valor de pervivencia para una reconstrucción reiterada ante cada catástrofe, en una lucha de David contra Goliat o mejor aún, de plasmación del mito de Sísifo. Desde esa dimensión, la existencia de las fotos antiguas es una forma de tributo al esfuerzo pasado, así como una apología a la belleza y esplendor

dimensión, esa falta de adaptación cultural occidental ante la naturaleza ha reflejado uno de los principales choques conceptuales con las culturas autóctonas. La incompreensión por parte de occidente de las culturas de bagaje inmaterial como forma de adaptación a un medio dinámico se enfrenta a una cultura de la materialidad pero de absurda adaptación en ese medio tan dinámico.

3.2 El fatum natural y liberador

La ciudad representa en el caso de Concepción, el hito de una cultura a cambio del sacrificio colectivo de su sociedad. La lucha de superación del trauma colectivo de los desastres naturales ha conducido a un abandono paulatino de la dimensión material de la memoria (hitos) tradicional occidental para readequarse a una dimensión más simbólica, acorde con las culturas autóctonas previas así como en los discursos postmodernos contemporáneos. Las fotos antiguas atestiguan que las formas materiales de modernidad de la urbe pueden convivir con la construcción simbólica de una memoria colectiva que insta al proceso de identidad y de apego al lugar, aunque permanezca al margen de los procesos historiográficos institucionales. Esa memoria colectiva debería justamente ser reconsiderada como un potencial, a la hora de diseñar la ciudad actual y futura, descartando tal vez los modelos conceptuales occidentales genéricos.

La fatalidad inicial de una naturaleza dinámica obliga a una superación individual que termina por liberar al colectivo de memorias oficiales impuestas, reforzando además una identidad propia, desnudada de toda forma material. El impedimento inicial natural ha obligado a una reflexión colectiva que permite la liberación de un orden social y moral pero aún no asumible desde la institución. En un orden más genérico, no es casual pensar que los cimientos de la postmodernidad urbana (Soja, 2000) surgieran a orillas del Pacífico en Los Angeles, en un contexto natural propicio para la reformulación de la simbolización de la cultura, añadido al aporte de las nuevas tecnologías (Seattle), generando la recreación virtual de la misma realidad, por medio de las fotos, del cine y del espacio virtual. Sociedades diversas como la californiana, chilena, panameña o la Columbia Británica en Canadá han encontrado en ese nuevo marco, una forma de vida contemporánea adaptada a sus planteamientos y que dista en cambio mucho de las formas estáticas de otros modelos culturales, europeos o asiáticos.